Banco Interamericano de Desarrollo

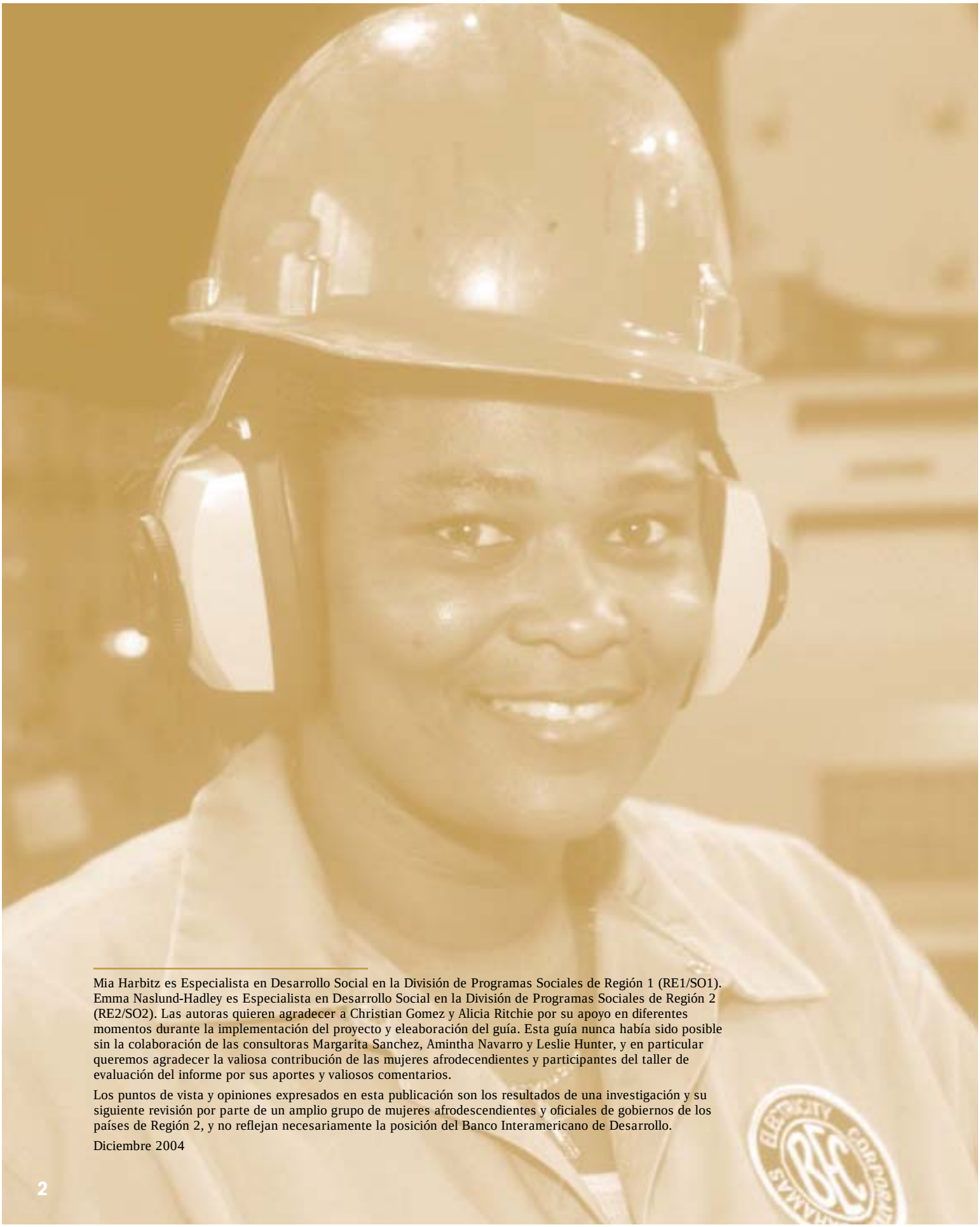
Guia Sobre Buenas Prácticas Para la Inclusión Política y Social de las Mujeres Afrodescendientes en Centro América

Mia Harbitz
Emma Näslund-Hadley

Banco Interamericano de Desarrollo

Guia Sobre Buenas Prácticas Para la **Inclusión** Política y Social de las Mujeres Afrodescendientes en Centro América

Mia Harbitz
Emma Näslund-Hadley



Mia Harbitz es Especialista en Desarrollo Social en la División de Programas Sociales de Región 1 (RE1/SO1). Emma Naslund-Hadley es Especialista en Desarrollo Social en la División de Programas Sociales de Región 2 (RE2/SO2). Las autoras quieren agradecer a Christian Gomez y Alicia Ritchie por su apoyo en diferentes momentos durante la implementación del proyecto y eleaboración del guía. Esta guía nunca había sido posible sin la colaboración de las consultoras Margarita Sanchez, Amintha Navarro y Leslie Hunter, y en particular queremos agradecer la valiosa contribución de las mujeres afrodecendientes y participantes del taller de evaluación del informe por sus aportes y valiosos comentarios.

Los puntos de vista y opiniones expresados en esta publicación son los resultados de una investigación y su siguiente revisión por parte de un amplio grupo de mujeres afrodescendientes y oficiales de gobiernos de los países de Región 2, y no reflejan necesariamente la posición del Banco Interamericano de Desarrollo.

Diciembre 2004

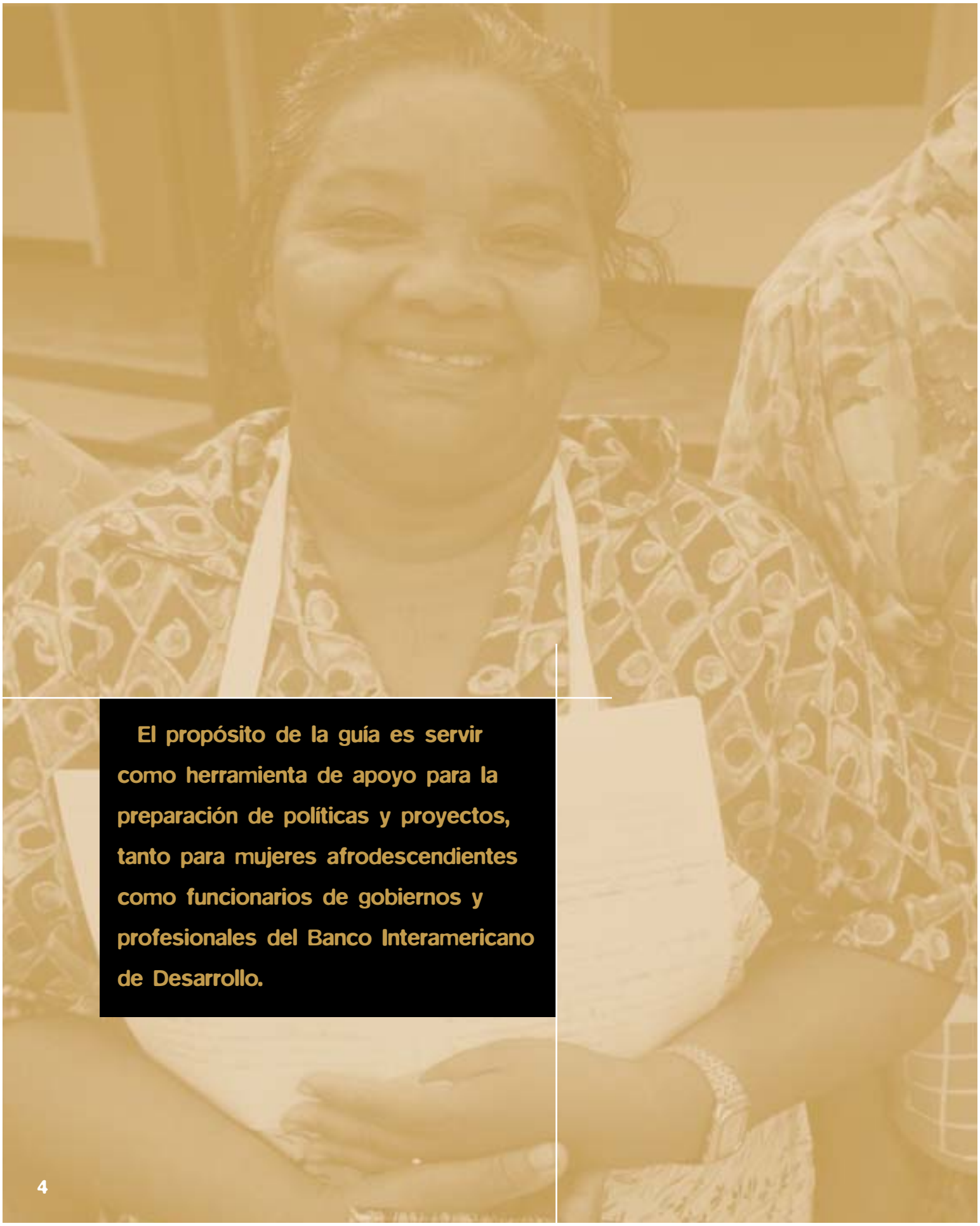
Prólogo

Desde hace varios años, el Banco Interamericano de Desarrollo ha venido ampliando su conocimiento sobre la temática de la exclusión, pero más importante aún, ampliando las actividades dirigidas a fomentar prácticas y políticas que promueva la inclusión de grupos tradicionalmente marginalizados en la región más desigual del mundo. Algunos estudios indican que no es suficiente contar con proyectos dirigidos a reducir la pobreza, sino para que realmente atacar las razones de fondo de la inequidad, se hace imprescindible analizar, reflexionar, y sobre todo actuar sobre la verdadera situación socio-económica de los grupos más marginalizados: en este caso las mujeres pobres y de descendencia africana.

El propósito de la guía es servir como herramienta de apoyo para la preparación de políticas y proyectos, tanto para mujeres afrodescendientes como funcionarios de gobiernos y profesionales del Banco Interamericano de Desarrollo. Esta guía recoge experiencias reales de las mujeres afrodescendientes, y esperamos que sirva como insumo para mejorar el conocimiento de su realidad, con el fin de lograr su plena participación como ciudadanas de sus países.

El documento pretende contribuir al proceso de inclusión social, política y económica de las mujeres de descendencia africana en los países de Centro América, y jamás habría sido posible sin la colaboración de las representantes de un grupo invisibilizado a través de un largo proceso de exclusión. Queremos expresar que esta guía es el producto de un esfuerzo conjunto de los consultores Margarita Sánchez y Amintha Navarro, mujeres afrodescendientes de los países de Región 2, bajo la coordinación de Emma Näslund-Hadley y Mia Harbitz. Por último, queremos expresar nuestra gratitud al Gobierno de Noruega por haber financiado esta iniciativa.

Christian Gomez Fabling
Jefe División de Programas Sociales de la Región II
Washington, D.C., Diciembre 2004



El propósito de la guía es servir como herramienta de apoyo para la preparación de políticas y proyectos, tanto para mujeres afrodescendientes como funcionarios de gobiernos y profesionales del Banco Interamericano de Desarrollo.

Indice

Introducción 7

1. Metodológia 9

2. Principales Conclusiónes 11

3. La Programación con Mujeres AFD 13

4. Platforma de Acción Para Las Mujeres Afrodescendientes 17

5. Prácticas de Empoderamiento de Mujeres AFD y Sus Organizaciones 21

6. Areas Críticas Para El Desarollo de Mujeres AFD 25

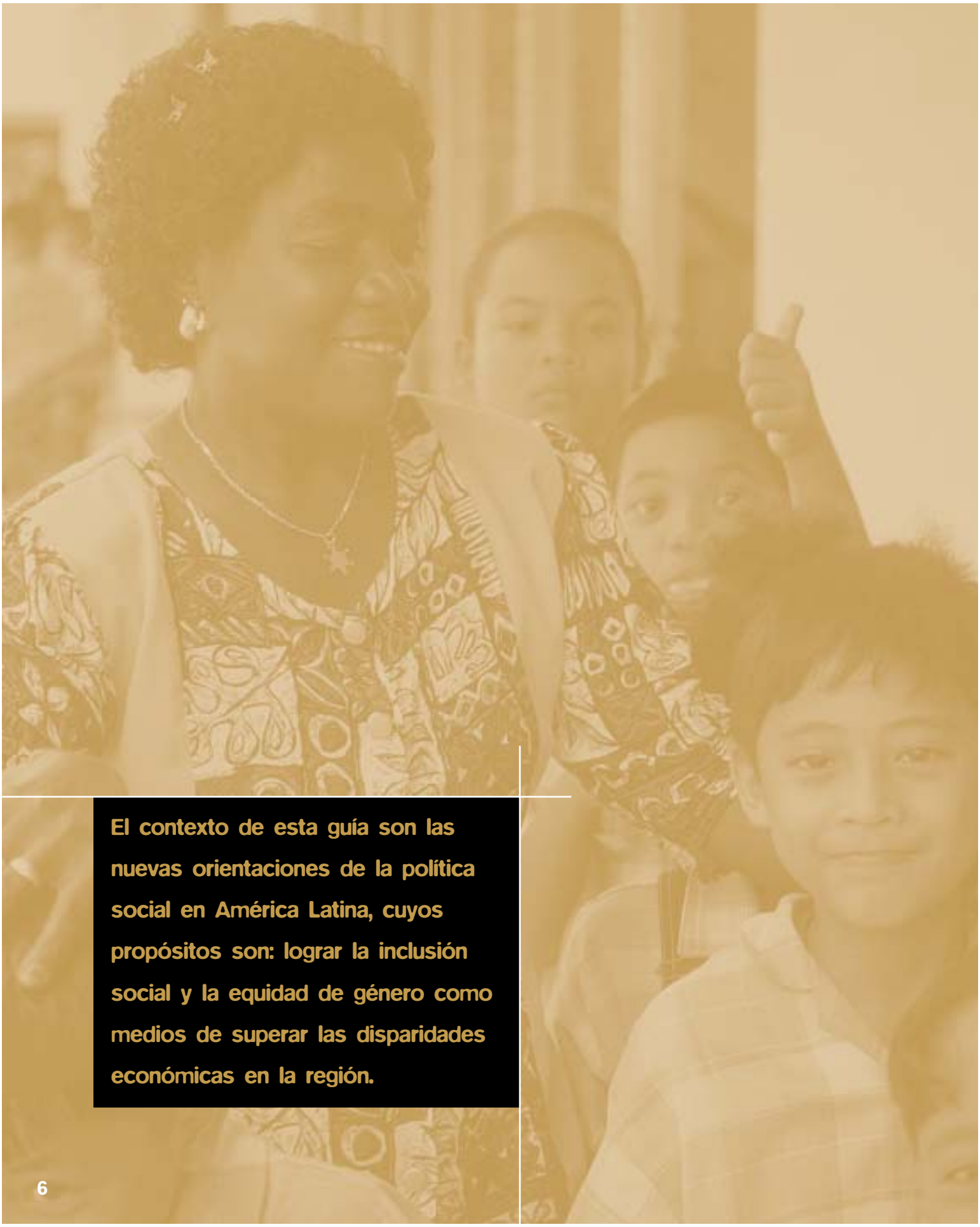
La capacidad de generar ingresos 25
La salud sexual y reproductiva 27
La educación 31
La discriminación racial y la participación política y ciudadana 32
La violencia intrafamiliar 34

7. El Ciclo de Proyectos Para Mujeres AFD 37

Identificación de proyectos 37
Diseño, formulación y planificación 41
Ejecución 43
Monitoreo y seguimiento 43
Auditoria social 44
Evaluación de proyectos 45
Sostenibilidad 46

Apendices 49

1. Glosario 49
2. Abreviaciones 50
3. Situación Socio-económica 51
4. Lecciones Aprendidas de Donantes con ONG AFD Ejecutoras 56
5. Análisis Foda de la Programación con Organizaciónes AFD y de Mujeres AFD 60
6. Bibliografía 63



El contexto de esta guía son las nuevas orientaciones de la política social en América Latina, cuyos propósitos son: lograr la inclusión social y la equidad de género como medios de superar las disparidades económicas en la región.

Introducción

Esta guía es un instrumento de apoyo para promover la inclusión social de la mujer afrodescendiente (AFD) y crear mayor sensibilidad con respecto a la importancia de las dimensiones de género y raza en los procesos de planeación de políticas y proyectos de desarrollo. La guía fue elaborada por la División de Programa Sociales de la Región II (Belice, Centroamérica, Haití, México, Panamá y la República Dominicana) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con un financiamiento del Fondo Noruego para Innovaciones en Proyectos Sociales como respuesta a la necesidad de identificar metodologías apropiadas para promover la inclusión social y política de la mujer afrodescendiente.

La guía está dirigida a las organizaciones de mujeres AFD, a gobiernos y funcionarios públicos y al personal del BID. Se basa en los resultados de un estudio que el BID realizó en Honduras y Panamá en 2003, con el objetivo de: 1) hacer visible para los planificadores de políticas de desarrollo las condiciones tan específicas que enfrentan las mujeres AFD en América Central, así como la necesidad de atención explicita a la situación de este grupo para asegurar un crecimiento equitativo; y 2) explorar como se puede afrontar la problemática de la mujer AFD en el diseño de políticas y programas de desarrollo. Con este propósito, el estudio investigó el trabajo de organizaciones de mujeres AFD en Honduras y Panamá, entrevistando a mujeres de áreas rurales y urbanas y a representantes de organismos internacionales, gubernamentales y no gubernamentales. Si bien el estudio se realizó en Centroamérica, los resultados podrian ser de interés e aplicación para el resto de los paises en la región también.

Con el objetivo de llegar a un consenso regional sobre enfoques y políticas, el BID invitó a un amplio gama de actores de siete países—desde grupos comunitarios y organizaciones no gubernamentales, hasta representantes gubernamentales—a un taller sobre “Lecciones Aprendidas y Buenas Prácticas para la Inclusión Social y Política de Mujeres Afrodescendientes en el Desarrollo Local”. Durante el evento, que se llevó a cabo en la Ciudad de Panamá en noviembre de 2003, se discutió los resultados del estudio, acordando las estrategias presentadas en esta guía: 1) una Plataforma de Acción para la mujer AFD; 2) metodologías de trabajo que se han utilizado con éxito; y 3) algunas recomendaciones, lecciones aprendidas y mejores prácticas en el ciclo de proyectos.

El contexto de esta guía son las nuevas orientaciones de la política social en América Latina, cuyos propósitos son: lograr la inclusión social y la equidad de género como medios de superar las disparidades económicas en la región. A nivel global, estas políticas van enmarcadas en las resoluciones de la Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y formas conexas de intolerancia, y las Convenciones para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y para la Eliminación de todas las formas de discriminación racial, de las Naciones Unidas.

Es de hacer notar la carencia de datos cuantitativos demográficos y de indicadores de las necesidades básicas para las poblaciones afrodescendientes en general y las mujeres en particular.

1 Metodología

La metodología usada para el estudio que forma la base para las recomendaciones presentadas en esta guía consistió en entrevistas extensas con mujeres en diferentes comunidades en Honduras y Panamá, en su mayoría funcionarias o beneficiarias de los programas de las ONG estudiadas. De la misma forma, se identificó lecciones aprendidas y buenas prácticas evaluando el trabajo de tres organizaciones no gubernamentales con mucho éxito en la incorporación de la mujer AFD en proyectos.[1]

Asimismo, se revisaron documentos de los gobiernos de ambos países y estudios realizados por el BID y otros donantes.[2] Tanto el informe como las recomendaciones de los estudios fueron presentados en un taller en Panamá en noviembre de 2003, con participación tanto de mujeres de las diferentes organizaciones, como oficiales de gobiernos de la Región II, para su revisión y validación.

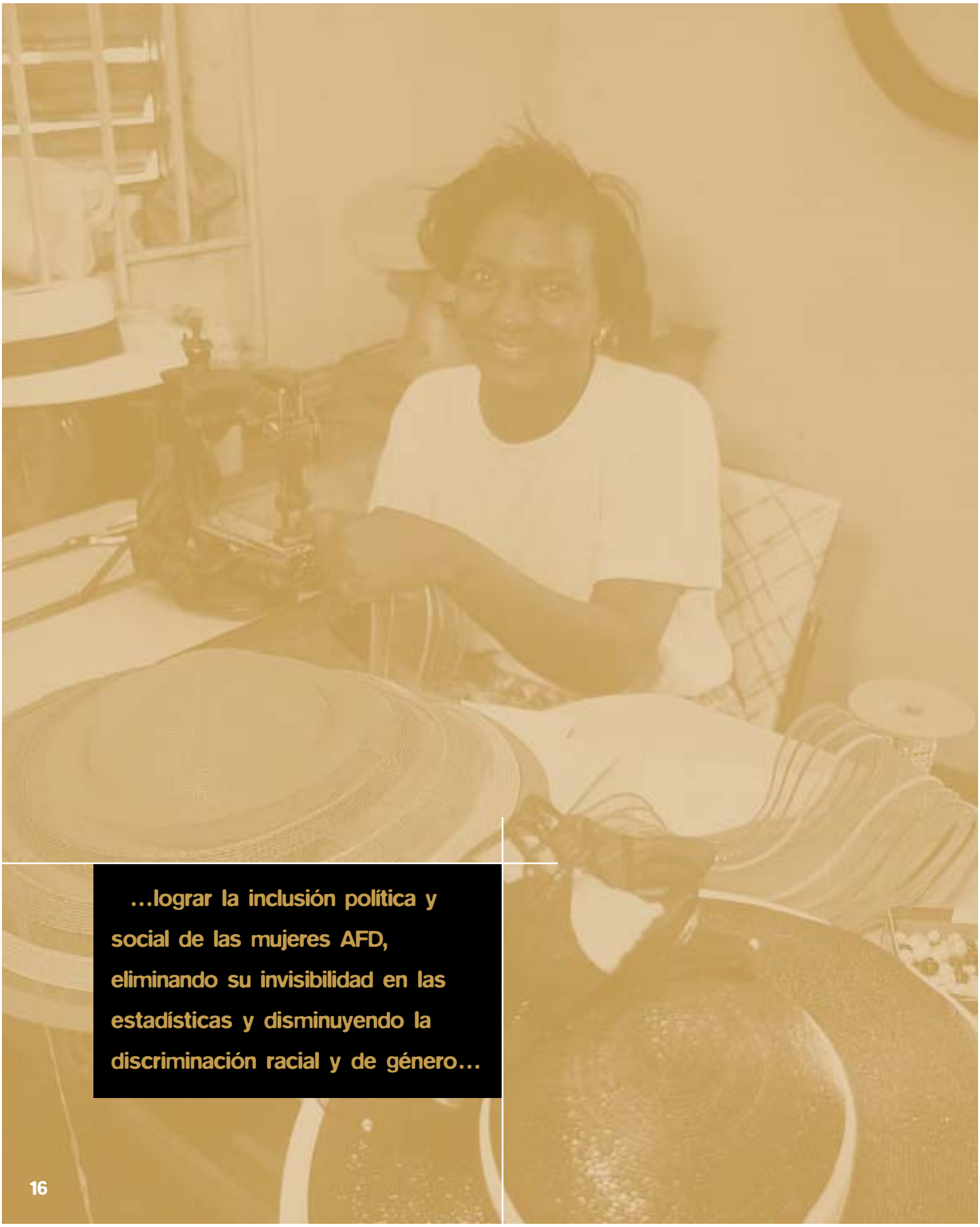
Es de hacer notar la carencia de datos cuantitativos demográficos y de indicadores de necesidades básicas para las poblaciones afro-descendientes en general y las mujeres en particular. La información utilizada proviene de estudios cualitativos que utilizaron diagnósticos participativos con la misma población para obtener datos.

1 Enlace de Mujeres Negras en Honduras, La Red de Mujeres Afro-Panameñas (REMAP), y el Centro de la Mujer Panameña.

2 Principales Conclusiónes

Los estudios y la consulta que forman las bases para esta guía, confirman la necesidad de tener políticas y proyectos de desarrollo enfocados en la problemática particular que enfrentan las mujeres afrodescendientes de Centro América. A nivel institucional se requiere mejorar los datos socio-económicos regionales para poder desarrollar políticas especificas para la mujer afrodescendiente. A nivel organizacional es importante fortalecer la capacidad organizativa y gerencial de las organizaciones de las mujeres afrodescendientes, y al mismo tiempo facilitar las herramientas para que ellas se empoderan del proceso de inclusión social, económica y política de ellas mismas. A nivel de organizaciones bi- y multilaterales es importante continuar los procesos de sensibilización y aumento en proyectos y actividades dirigidos a poblaciones tradicionalmente marginalizados.

Los proyectos orientados a la mujer AFD son una ínfima porción del total para el desarrollo, y la mayoría de los proyectos identificados están orientados a la población AFD en general.



...lograr la inclusión política y social de las mujeres AFD, eliminando su invisibilidad en las estadísticas y disminuyendo la discriminación racial y de género...

4 Plataforma de Acción Para las Mujeres AFD

La Plataforma de Acción presentada a continuación propone una serie de objetivos y recomendaciones de líneas de acción diseñadas a promover políticas públicas de inclusión social, establecer programas de nivelación entre las mujeres AFD y mejorar su participación en el ciclo de proyectos. Incorpora las recomendaciones de la reunión regional de trabajo para evaluar los resultados del estudio de buenas prácticas, y va dirigida a las agencias de cooperación bilaterales y multilaterales, Secretarías de Estado, y organizaciones de la sociedad civil y afrodescendientes.

Los principales objetivos de estas líneas de acción son: 1) lograr la inclusión política y social de las mujeres AFD, eliminando su invisibilidad en las estadísticas y disminuyendo la discriminación racial y de género; 2) fortalecer la capacidad de las mujeres AFD de organizarse y participar activamente en mejorar sus condiciones de vida; y 3) aumentar la capacidad de las mujeres AFD de ser agentes de su propio desarrollo y así mejorar su calidad de vida.

Para lograr la inclusión política y social de las mujeres AFD, eliminando su invisibilidad en las estadísticas y disminuyendo la discriminación racial, se recomienda:

- Impulsar a los gobiernos de Centroamérica para que adopten políticas, leyes y reglamentación para eliminar la discriminación racial y de género y fortalezcan la administración de justicia sin discriminación racial y de género.
- Unificar en la región centroamericana la metodología para medir la pobreza, incorporando las variables afro-descendiente, sexo y discapacidad y focalizando las comunidades rurales y barrios en ciudades, para destacar bolsones de pobreza étnica en municipios prósperos.

CAJA 4-1

Efectos de los PEC

La metodología denominada Proyectos Ejecutados por la Comunidad (PEC) ha destruido capital social comunitario en las comunidades indígenas y negras en las que se aplicó hasta el 2001. Los aspectos de mayor detrimento fueron: 1) pagar por obras comunales tradicionalmente realizadas con trabajo voluntario (en adelante la gente se negó a contribuir a obras comunales en forma voluntaria); y 2) formar nuevos grupos con lealtad a la ONG ejecutora haciendo a un lado los grupos y relaciones existentes.

- Identificar acciones concretas para cambiar la imagen de la cultura AFD que se divulga en los medios de comunicación.

Los gobiernos de la región y el Banco también pueden contribuir a la inclusión social de la mujer AFD en políticas, programas y proyectos. Para eso se recomienda:

- Realizar diagnósticos para identificar la situación de pobreza y exclusión social de la población AFD, buscando datos segregados por sexo, raza y discapacidad e incorporar estos análisis en los Documentos de País, Documentos de Programación, acuerdos de préstamos y proyectos.
- Utilizar los términos de referencia de los programas y proyectos para asegurar la inclusión de la mujer AFD y mantener la calidad en el ciclo de proyectos.
- Incorporar muestreos de las familias AFD en proyectos que involucran a la población AFD para los cuales todavía no hay información cuantitativa.
- Aplicar buenas prácticas desarrolladas por el BID y otras instituciones, incorporándolas en: las normas de calidad; cursos sobre gerencia de proyectos; cursos temáticos sobre alivio de la pobreza, salud, y medio ambiente; y en los cursos de inclusión social.
- Mejorar la capacidad de los oficiales de proyectos sociales en las sedes y países y en las capacitaciones del Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES) de manejar el tema de inclusión social, visibilizando las poblaciones AFD y resaltando el rol y las necesidades de las mujeres.

Para fortalecer las capacidades de las mujeres AFD de organizarse y participar activamente en mejorar sus condiciones de vida, se recomienda las siguientes acciones:

- Mejorar la metodología de Proyectos Ejecutados por la Comunidad (PEC)[2], facilitando la participación de la comunidad en la selección de obras comunales que adelanten la visión de largo plazo de la comunidad, e invirtiendo los ahorros en actividades factibles.
- Promover programas integrales y sostenibles para su desarrollo en las áreas de educación, salud, generación de empleos y participación ciudadana, fomentando la participación de las mujeres AFD en la toma de decisiones en todo el ciclo de proyecto.
- Promover su incorporación al empleo formal y no tradicional, abriéndoles acceso a programas de capacitación y facilitando su entrada a los mercados laborales.

2 Ver bibliografía en el Apéndice 6.

- Promover la educación continua de las mujeres AFD, ampliando la gama de educación formal para adultos en las zonas rurales AFD, elevando su autoestima de género y cultural, promoviendo la tecnología y ampliando la capacitación vocacional en campos con mejores oportunidades de empleo para las mujeres.
- Fortalecer la capacidad de participación ciudadana de las mujeres AFD para que incidan en las políticas y leyes contra la discriminación racial, formen alianzas estratégicas, y participen en la toma de decisiones públicas a todo nivel. En las capacitaciones priorizar los mandos medios y de base en grupos formales e informales.
- Incorporar en la atención en salud, el derecho sexual y reproductivo y programas de atención integral a las mujeres AFD, tomando en cuenta su cosmovisión y prácticas tradicionales. Promover programas de prevención de enfermedades de transmisión sexual y VIH/SIDA.
- Prevenir y superar la violencia intrafamiliar, trabajando con las oficinas nacionales de la mujer y promoviendo proyectos para las mujeres AFD en las áreas de educación preventiva, albergues para mujeres maltratadas, grupos de apoyo mutuo, sensibilización del sistema de justicia, y campañas masivas de prevención entre la población.

Para aumentar la capacidad de las mujeres AFD de ser agentes de su propio desarrollo y así mejorar su calidad de vida, se recomienda:

- Incluirlas en la toma de decisiones en todas las etapas del ciclo de proyectos y aumentar la representación de mujeres AFD en los comités de proyectos.
- Fomentar la sostenibilidad de los proyectos para mujeres AFD al programar con un enfoque de proceso, asegurando que los proyectos sean pertinentes a las necesidades comunitarias, y que el diseño incorpore los medios para asegurar su sostenibilidad al terminar el financiamiento.
- Invertir en la investigación y el desarrollo de metodologías para mejorar la selección de comunidades AFD beneficiarias en los proyectos, la focalización de sus grupos meta, y la priorización de los subproyectos que presentan.
- Usar a las organizaciones de mujeres AFD como intermediarias con los pueblos AFD, seleccionándolas en base a criterios de calidad, invirtiendo en nivelar su desempeño administrativo y financiero, y aplicando estándares de calidad internacional.

Enlace de Mujeres Negras de Honduras ha elaborado una serie de prácticas de empoderamiento organizativo que se usan en la organización de grupos de mujeres AFD en Honduras.

5 Prácticas de Empoderamiento de Mujeres AFD y sus Organizaciónes

Enlace de Mujeres Negras de Honduras ha elaborado una serie de prácticas de empoderamiento organizativo que se usan en la organización de grupos de mujeres AFD. Enlace estableció una red de promotoras y comités de apoyo a la salud en las comunidades acompañadas de la capacitación y la delegación de responsabilidades en prevención y atención de la salud.

Enlace ha encontrado que las siguentes acciones son importantes para fomentar el empoderamiento de las promotoras voluntarias:

- Estimular su participación en la toma de decisiones de la sede mediante la elección de representantes de los grupos a la Junta Directiva del la organizacion.
- Incorporar y capacitar a las de mujeres de la comunidad como promotoras voluntarias.
- Asignarles a las promotoras el rol de puentes entre la organización y la población de las comunidades.
- Promover el intercambio de conocimientos entre las promotoras, las juntas directivas y los comités en las comunidades.
- Proporcionar la capacitación en derechos humanos.

El Centro de la Mujer Panameña (CEMP) ha elaborado una serie de prácticas de empoderamiento comunitario que utilizan en el trabajo con mujeres AFD panameñas.

La experiencia del CEMP y otras organizaciones ha enseñado que para empoderar a las organizaciones de mujeres AFD a impulsar cambios sociales y económicos en sus comunidades, es aconsejable:

- Iniciar la movilización comunitaria trabajando con temas de importancia para la mujer AFD.
- Desde el inicio presentar con claridad los beneficios del proyecto, cómo se van a repartir, y quienes serán las beneficiarias directas.
- Incorporar y valorar los conocimientos de las personas de la comunidad en los diagnósticos, la planificación y el diseño del proyecto.

CAJA 5-1

Apoyo a los grupos comunitarios

Las voluntarias del CEMP en Almirante indicaron que fue clave para fortalecerse como grupo tener el respaldo de la sede de la organización cuando lo pidieron. Este respaldo incluyó asesoría, el envio de expositoras a la comunidad y material educativo para las actividades en su comunidad. El CEMP central también asistió en la capacitación de los miembros de las directivas, asesorándolas y contectándolas con persona de experiencia que las aconsejaran.

Mejores Prácticas en la atención a la salud sexual y reproductiva

Enlace de Mujeres Negras de Honduras ha elaborado una metodología para mejorar la salud sexual y reproductiva de las mujeres AFD, basada en una red de promotoras de salud en las comunidades atendidas y un programa de formación continua en salud para todas.

Se seleccionan dos promotoras por comunidad, que son mujeres reconocidas por su trabajo en el desarrollo de la comunidad. Las promotoras organizan comités de voluntarias de Enlace que las apoya. En algunas comunidades estos comités tienen una junta directiva, mientras que en otras son comités de barrio integrados por cinco mujeres y una coordinadora. Se capacitan a las voluntarias en el área de salud. Enlace no cuenta con un presupuesto para capacitación, sino que aprovecha la capacitación ofrecida por otras instituciones, principalmente el Ministerio de Salud Pública.

La metodología produce un efecto multiplicador. Los conocimientos se van difundiendo desde las profesionales de salud de la directiva que capacitan a las promotoras, quienes capacitan a las mujeres de los comités, quienes a su vez capacitan a la comunidad.

Se realizan diagnósticos epidemiológicos de las comunidades, y los comparten con las promotoras. Estas ofrecen atención individual y colectiva para la prevención y tratamiento de enfermedades de trasmisión sexual en su comunidad. La credibilidad de las promotoras es vital en la movilización de la comunidad, y depende de la confianza que ellas logran desarrollar con la población.

Se consulta toda acción a realizarse con la población. Las promotoras planifican y organizan las actividades de Enlace con las mujeres del comité en su comunidad. Las técnicas de movilización en la comunidad consisten en: 1) hacer convocatorias por vía verbal y escrita; 2) recibir a las mujeres en las casas particulares de las promotoras, y 3) motivar a las mujeres por medio de actividades colectivas, por ejemplo marchas en el día de la mujer. Enlace lleva a cabo reuniones programadas por sus coordinadoras regionales un día por semana. En estas reuniones las promotoras dan un informe de lo que han realizado, son capacitadas en temas específicos y se les informa de las acciones a realizar.

Mejores prácticas de prevención, atención y sostenimiento de la salud

Enlace ha incidido en la prevención de enfermedades, la atención y el sostenimiento de la salud entre las mujeres AFD en Honduras. En su programa de Salud Preventiva, las estrategias principales son capacitación y sensibilización.

La capacitación va orientada a las voluntarias comunitarias y se hace a través de seminarios y talleres. La sensibilización de la comunidad se hace por medio de varios mecanismos:

- Los jóvenes, motivados con apoyo, han formado grupos de teatro para educar a la población sobre el riesgo del SIDA y el cáncer uterino. Como resultado, las mujeres y jóvenes han respondido bien a la convocatoria de hacerse pruebas de VIH/SIDA, ETS y cáncer uterino.
- Se han organizado kioscos en las calles en ocasiones especiales, en donde las promotoras hacen presentaciones sobre el uso adecuado del condón y cómo prevenir las ETS.
- La Lotería de la Salud, en donde las promotoras hacen juegos relacionados con la salud reproductiva y la prevención de las ETS.
- Se aconsejan a las personas diagnosticadas portadoras de VIH, o que tienen SIDA. Las promotoras asignadas y capacitadas orientan a los jóvenes y adultos en forma individual si ellos lo solicitan. Informan sobre las ETS y la planificación familiar.
- Se distribuyen condones con el apoyo de UNPFA en las clínicas de Enlace y directamente a través de las promotoras en las comunidades.

En el servicio concreto en el manejo del VIH/SIDA:

- Enlace busca crear confianza y credibilidad: “Brindar el servicio clínico y los medicamentos para el VIH/SIDA le da confianza a la población quien ve que realmente se le está ayudando y creen en el trabajo de Enlace. En salud reproductiva es vital que la población crea en la organización, que sienta confianza. Con Enlace, las comunidades ya no sienten pena de ir y consultar sobre su problema de Salud”.
- Los servicios de atención se prestan por medio de una clínica en dos ciudades y asesoramiento en las comunidades aledañas. Las dos clínicas toman pruebas del VIH/SIDA y pruebas de citología Papanicolau; ofrecen tratamiento a los pacientes VIH/SIDA, y a través de la organización Médicos Sin Fronteras, con quien tiene un convenio de trabajo, ofrecen retro virales o tratamiento; y trasladan a los hospitales del Estado cuando los pacientes del VIH/SIDA se encuentran en la fase terminal.
- Para asegurar la continuidad de los servicios de atención de salud, las profesionales de salud de Enlace coordinan sus actividades con la Secretaría de Salud.

La educación

En la promoción de la educación continua de las mujeres AFD los proyectos estudiados contribuyeron con las siguientes valiosas lecciones:

- Los programas educativos, formales e informales deben realizarse en el idioma de las participantes. Todos los materiales usados en la educación y capacitación deben ser en el idioma local y los maestros deben ser del mismo pueblo.
- La capacitación contra la violencia intrafamiliar, el fortalecimiento de la identidad de género y cultural y la conciencia de los derechos de la mujer han contribuido a motivar a las mujeres AFD a continuar su educación formal.

Para acceder a empleos formales y no tradicionales, las mujeres AFD deben elevar su nivel educativo, profesional y técnico. Para esto es necesario:

- Implementar políticas de educación que promuevan el respeto por la diversidad cultural.
- Invertir en ampliar la educación de adultos para que cubra la alfabetización, educación primaria y secundaria, en las zonas rurales AFD.
- Estimular a las mujeres y madres adolescentes AFD para que continúen su educación, con talleres para elevar su autoestima, apreciar su identidad de género y cultural, y mejorar su desarrollo personal.
- Promover entre las mujeres AFD conocimientos de la tecnología, creando centros de información y tecnología en sus comunidades.
- Ampliar la capacitación vocacional a campos que ofrecen mejores oportunidades de empleo.

La discriminación racial y la participación ciudadana

Para prevenir y superar la discriminación racial en el acceso a la educación formal, empleo, entretenimiento y recursos para el desarrollo, y fortalecer a las mujeres AFD como protagonistas a todos los niveles de la toma de decisiones que afectan a sus comunidades, se recomienda:

- Establecer y promover leyes, reglamentación y mecanismos de justicia para eliminar la discriminación racial en el empleo y la educación. Impulsar su conocimiento por el público en general.
- Lograr que las mujeres AFD participen como representantes en todos los niveles de toma de decisión en las organizaciones de base, los gobiernos locales, municipales y en los órganos legislativos, ejecutivos y judiciales.
- Destinar fondos para cambiar la percepción pública para que valore la cultura de los pueblos AFD a través de los medios de comunicación.
- Promover programas de participación ciudadana AFD que informen sobre las leyes y reglamentación de los derechos humanos, ciudadanos, económicos y sociales y fortalezcan la capacidad de las mujeres AFD.

- Formar redes de solidaridad y alianzas estratégicas entre organizaciones de mujeres AFD con otros movimientos de mujeres, instituciones gubernamentales, no-gubernamentales, y privadas.
- Capacitar a sus líderes en desarrollo humano, manejo de conflictos, derechos y leyes que amparan a la mujer y la familia, técnicas de incidencia en las políticas públicas, el proceso político, los programas de desarrollo y los derechos económicos, laborales, sociales, y étnicos.

Mejores prácticas de fortalecimiento en participación ciudadana

REMAP es una red de mujeres afro panameñas establecida para tratar su propia problemática. Su política de trabajo ha sido mantenerse en la opinión pública y ser visibles. Su modus operandi ha sido colaborar con ONGs que ya tienen fondos para capacitaciones, seminarios y foros en temas relevantes a sus objetivos, convocando su membresía.

REMAP ha percibido que las mujeres AFD que han participado en las actividades han mejorado su autoestima, demuestran mayor respeto de sí mismas en su comportamiento, su presentación personal y al no aceptar el maltrato.

La experiencia del capítulo de Colón al organizar mujeres de menores recursos les enseñó que:

- Por su tradición de no integrarse a los grupos organizados, es necesario fomentar la participación para motivar a las mujeres AFD. Para ser exitoso: 1) se debe estar atento a lo que las mujeres dicen sobre sus problemas; 2) se debe ir a los espacios donde las mujeres AFD acostumbran estar y no convocarlas fuera de sus espacios tradicionales; y 3) hay que ofrecerles transporte y comida.
- Para lograr la asistencia inicial, se hace contacto personal, se les motiva conversando y se les pide que inviten a otras, asignándoles una cantidad de invitadas de acuerdo a sus posibilidades.
- Se tiene que fortalecer la identidad colectiva afro y mejorar su autoestima para que emprendan actividades conjuntas. Las mujeres humildes respondieron mejor a las charlas sobre la historia de las faraonas africanas, buscaron a otras que tenían el mismo deseo de fortalecer su identidad como negras y de creer que sus valores pesan.
- Hay que evitar el paternalismo. Para no crear malos hábitos y expectativas, no hay que iniciar actividades regalándolo todo, porque eso impide que la población se mueva por su propio esfuerzo.

CAJA 6-2

Programas de Violencia Intrafamiliar, Centro de la Mujer Panameña

Las participantes del CEMP Almirante, después de haber sido capacitadas se perciben a sí mismas como un mecanismo para ayudar a otras mujeres en situación de violencia intrafamiliar. Dicen que necesitan un albergue en donde las mujeres puedan refugiarse cuando deciden dejar la situación de violencia. Necesitan apoyo a reportar el abuso a las autoridades y un lugar a pasar un tiempo mientras se capacitan y encuentran una fuente alternativa de ingresos y mientras el proceso legal tome su curso.

La violencia intrafamiliar

Las lecciones aprendidas por el CEMP en el proceso de impulsar programas de prevención y tratamiento de la violencia intrafamiliar entre las mujeres AFD, incluyen las siguientes:

- La lucha contra la violencia intrafamiliar ha sido un factor muy motivador en organizar mujeres AFD y volverlas agentes multiplicadoras.
- Entre los temores que enfrentan las mujeres maltratadas se encuentran: el miedo de quedarse solas, sin tener una fuente de ingreso propia para atender a sus hijos; la renuencia a hacer público un problema personal, la vergüenza de saberse maltratadas; el temor a reportar a los compañeros, porque cuando ellos salgan de la prisión las van a maltratar más; y la falta de respaldo legal por parte de las instituciones públicas responsables.
- El desarrollo de grupos de mujeres es un proceso lento. Las mujeres se empoderan a su propio paso, aunque una dirigente preparada en la que confíe el grupo puede acelerar el proceso.

Para fortalecer la capacidad de las mujeres AFD para superar y prevenir la violencia intrafamiliar, se recomienda:

- Promover grupos de apoyo mutuo y capacitaciones para mujeres AFD que eleven la autoestima, fortalezcan su identidad de género y racial-cultural, promuevan el conocimiento de sus derechos.
- Simultáneamente promover talleres contra la violencia intrafamiliar para los hombres en su familia.
- Promover la participación de las oficinas nacionales de la mujer.
- Apoyar proyectos de prevención de la violencia intrafamiliar, asegurando que sean culturalmente adecuados, enfatizando: la educación orientada a niños, jóvenes y adultos; programas de albergue y de reintegración a la vida económica y social de mujeres maltratadas; campañas masivas de divulgación, enfatizando los derechos humanos, medios de denuncia, y costos sicológicos a la familiar de mantener la violencia doméstica.
- Crear programas de sensibilización dirigidos a jueces, fiscales, y policías en relación al grado de incidencia de la violencia intrafamiliar.
- Incidir para incluir acciones de prevención de la violencia intrafamiliar en los planes de acción de los gobiernos locales.
- Establecer una coordinación interinstitucional, involucrando las Oficinas Nacionales de la Mujer, las fiscalías de la mujer y los grupos que trabajan con violencia intrafamiliar, para presionar el sistema jurídico a que proteja los derechos de las mujeres maltratadas y los de sus hijos.

La etapa de identificación de un proyecto es una de las más difíciles cuando se requiere la participación comunitaria AFD.

7 El Ciclo de Proyectos

Para asegurar el éxito de qualquier proyecto, es de suma importancia que las mujeres AFD asuman un rol protagónico en todas las etapas del ciclo de proyecto: la identificación, el diseño, la ejecución, el monitoreo y seguimiento, la auditoría social y la evaluación.

La identificación del proyecto

La etapa de identificación de un proyecto es una de las más difíciles cuando se requiere la participación comunitaria AFD. Esto es porque todavía no hay confianza entre las partes. Asimismo, las consultas comunitarias tienden a elevar las expectativas de las participantes a pesar de que no haya seguridad de financimiento. Entender y poder desenvolverse en la cultura de la población meta es clave para lograr que se interesen en asistir a una reunión, para mantener la participación durante todo el proyecto, y para que decidan desempeñar un papel activo en el proyecto.

Las organizaciones de mujeres AFD estudiadas han aprendido mucho sobre cómo movilizar a las mujeres para que participen en el ciclo de proyectos. Algunas de estas lecciones aparecen a continuación:

- Para ser exitosos, los proyectos deben responder a las necesidades sentidas por la población meta.
- Es imprescindible fortalecer la identidad cultural y de pueblo AFD antes de cualquier acción.
- Las mujeres tienden a involucrarse más en las actividades cuando el líder sea respetado por toda la comunidad.
- Para iniciar el trabajo en comunidades AFD es más fácil entrar acompañando a otra institución que ya tiene una trayectoria respetada en la comunidad.
- Se logra obtener el respeto en la comunidad siendo transparente y cumpliendo con las promesas.
- Para varias ONGs de mujeres AFD, las reglas de oro son tener sensibilidad, sentido común y respeto hacia el grupo meta, y no iniciar un trabajo a menos que puedan comprometerse a darle seguimiento hasta que el grupo tome la iniciativa por cuenta propia.

CAJA 7-1

Formas de entrar a trabajar en una comunidad AFD

Un organismo internacional encontró que si no se tiene trayectoria de trabajo en la comunidad hay que entrar por primera vez con un agente neutral. Lo hizo por medio de la municipalidad quien invitó a un cabildo abierto a las organizaciones locales más relacionadas con el tema del proyecto. En esa consulta identificaron y definieron quiénes serían los actores involucrados y cuál sería su papel.

Para responder a las necesidades sentidas de las mujeres AFD, asegurando su participación en la identificación y el diseño del proyecto, se recomienda:

- Movilizar el grupo meta para que participe en las reuniones de consulta y defina sus necesidades sentidas. Esto requiere:
  - Desarrollar confianza hacia la institución siendo transparente al presentar la información, respondiendo a sus necesidades, y cumpliendo la palabra dada.
  - Tratarlas con respeto y dignidad, de acuerdo a sus normas culturales.
  - No crear expectativas falsas sobre lo que puede hacer el proyecto. Aclarar los beneficios directos para lograr un compromiso de participación a largo plazo.
  - Identificar las necesidades verdaderamente sentidas por sexo y edad, y no solo las de personas pudientes en la comunidad.
  - Identificar las formas preferidas de hacer trabajo comunitario, por sexo y edad.
  - Valorar los aportes de la comunidad, monetizando desde el inicio las contribuciones en tiempo y especie invertidos en la formulación y ejecución del proyecto.

- Usar diagnósticos y planificación participativos para identificar necesidades sentidas y soluciones propuestas que se basan en la amplia experiencia de las mujeres AFD.
- Hacer un análisis de involucrados identificando las instancias, personas y grupos que pueden retrasar o adelantar el proyecto, e invitarlos a participar en un espacio institucional definido.
- Conocer la dinámica comunitaria de antemano, e informar sobre la reunión de casa en casa entre el grupo meta.

Hicieron un análisis de los involucrados y un mapa de incidencia por localidad. Después formaron grupos focales por comunidad, incorporando representantes elegidos por ser del grupo meta y por su posición de influencia o sus conocimientos. Estos grupos focales se convirtieron en aliados que apoyaron el proyecto si otros se oponían e él. Este proceso fue clave para lograr el éxito.

Una ONG aprendió que: "Si se percibe negatividad hacia quien las introdujo a la comunidad, hay que bajar el perfil y encontrar a otra. No se debe inclinar hacia ninguna en particular, se debe tratar a todas con respeto. Para identificar líderes que tienen el respeto de la gente, hay que ver quienes son consultadas. Pueden estar en el centro de salud o en la escuela, hay personas que parecen ser sencillas pero que saben mucho".

CAJA 7-2

Actuar con respeto y sensibilidad en los intercambios con en el grupo meta

Las representantes de las ONGs entrevistadas hicieron hincapié en la importancia de "no entrar con la actitud de que se les está haciendo un favor. Hay que hacerlas sentirse apreciadas, cuidar el lenguaje que se usa. Por ejemplo, las mujeres con varios hijos de diferentes padres pueden sentirse menospreciadas si se habla de parejas, maridos, pues ellas carecen de éstos. No hay que hacerlas sentir que son menos porque no hay un hombre en su casa." Algunas informantes confirmaron esto, indicando que ellas "asistirían a reuniones si el trato es amable, si son honestas las personas sobre lo que se va a hacer. Y si el tema le gusta verdaderamente, harían arreglos para el cuidado de sus hijos, para asistir".

Mejores prácticas en la identificación de proyectos y la movilización de las mujeres AFD

- Es necesario iniciar el trabajo apoyando la formación de grupos de mujeres AFD interesadas en trabajar en los objetivos del proyecto.
- Es importante contratar organizaciones de mujeres AFD para organizar la participación comunitaria AFD. Estas deben cumplir con requisitos de éxito comprobados.
- Es aconsejable comenzar la organización de mujeres AFD con talleres que les aumenten la autoestima de género y de identidad cultural, y desarrollen la capacidad de liderazgo.

El diseño, formulación y planificación de proyectos

Entre las lecciones aprendidas sobre cómo llevar a cabo con éxito la etapa de diseño, formulación y planificación de proyectos que beneficien a las mujeres AFD, se encuentran las siguientes:

- Es imprescindible incluir a las poblaciones AFD que viven en la zona meta de los proyecto durante la etapa de diseño para asegurar el éxito del proyecto.
- El enfoque de los proyectos para AFD debe ser de procesos, y de apoyo al logro de objetivos a largo plazo.
- Hay que sufragar los costos de participación de las mujeres AFD de menores recursos.

Buenas prácticas en el diseño de proyectos que beneficien a las mujeres AFD

Para asegurar que las mujeres AFD sean protagonistas en el diseño de los proyectos y así contribuir a mejorar sus condiciones de vida, se han identificado las siguientes exitosas prácticas:

- Se debe aplicar metodologías y tecnologías apropiadas a la cultura AFD y su entorno geográfico y no soluciones desarrolladas para otras zonas y otras culturas del país. Para esto, es necesario: investigar y entender su entorno cultural para definir la estrategia del proyecto, y utilizar el arte y la cultura como metodologías para informar y sensibilizar.
- Se debe incluir los costos de participación de las mujeres AFD en todas las etapas del proyecto, incluyendo: el transporte y alimentación de los hijos durante las actividades, y la asistencia a comités, capacitaciones, evaluaciones, auditoria social, y otras actividades relacionadas al proyecto.
- Es necesario levantar un diagnóstico socio-económico y cultural, con análisis de género, que identifique las necesidades sentidas, el capital social y liderazgo femenino de la comunidad. Esto permitirá priorizar las áreas de acción comunitaria a corto, mediano y largo plazo de la población meta, e incorporar en el proyecto las que encajan con sus criterios.
- Es importante incorporar en el monitoreo y seguimiento, la participación de las beneficiarias, y describir la metodología y las estrategias de ejecución en el documento del proyecto.

CAJA 7-3

Desarrollar las cualidades de liderazgo entre las mujeres AFD

Los representantes de las ONGs entrevistadas destacaron que las mujeres, en especial las de menores recursos "no quieren tomar el liderazgo porque sienten que no tienen capacidad de hacerlo, o porque tienen un marido al que no le gusta la idea, o porque tienen miedo de que las otras las van a criticar. Por esta razón es importante comenzar el trabajo con talleres de autoestima de género y de identidad cultural".

CAJA 7-4

Sufragar los costos reales de la participación

Para que estas mujeres puedan participar en reuniones o sesiones de capacitación que toman un día o más, hay que tomar en cuenta que muchas no pueden asistir porque no tienen alimentos para dar a sus hijos, ni jabón para lavar sus ropas y hay que ofrecerles un estipendio para dejar alimentos para sus hijos mientras asisten a la reunión especialmente si es afuera de su comunidad. También hay que ofrecer servicio de guardería para las hijas de las mujeres que tienen que traerlas, y enseñarles algo integral.

- La participación local en la toma de decisiones sobre el proyecto requiere un mecanismo de participación, como por ejemplo, comités de coordinación local; la definición de términos de referencia para las representantes comunitarias; el establecimiento de procedimientos para la elección de líderes.
- Los términos de referencia del proyecto para licitaciones y los contratos para ejecutores y sub-contratantes deben asegurar que usen metodologías participativas en la toma de decisiones; usen tecnologías apropiadas a la cultura AFD; promuevan la participación y capacitación de las mujeres AFD en posiciones de liderazgo en el proyecto; apliquen el análisis de género en forma didáctica para desarrollar las capacidades comunitarias; y se comparta con el grupo meta la información del proyecto, incluyendo los aspectos financieros.
- Los términos de referencia de la gerencia del proyecto deben establecer las condiciones de financiamiento y las reglas operativas para mantener el control de calidad; incluir personal AFD experimentado en el desarrollo comunitario; ubicar la oficina del proyecto en el mismo municipio del grupo meta; asignarle funciones en la administración contable y hacer relaciones públicas; insertarla en estructuras que ya estén funcionando; incluir el uso de ONG de mujeres AFD como intermediarias para las actividades con el grupo meta.
- En proyectos grandes que financian sub-proyectos comunitarios, hay que verificar con las comunidades los sub-proyectos presentados por sus representantes; y refinar los criterios de selección de comunidades beneficiarias de sub-proyectos, y los criterios para focalizar los grupo meta y priorizar las necesidades a las que deben responder.

La ejecución de proyectos

Algunas lecciones que se han aprendido en la etapa de ejecución de proyectos son las siguientes:

- Al comienzo de la ejecución es importante que el grupo meta tenga claridad sobre qué se va a hacer y cómo se va a hacer, para que la gente sienta que el proyecto es de ellos e invierta su esfuerzo.
- Las metodologías de capacitación comunitaria con mejores resultados han utilizado las dinámicas de grupo y la educación popular porque permite que las beneficiarias hablen de su propia experiencia.
- Para garantizar la movilización comunitaria es importante invertir en el fortalecimiento administrativo y organizativo de las ONG afrodescendientes que actúan como intermediarias.

El monitoreo y la auditoria social

Para llevar a cabo con éxito la fase de monitoreo y seguimiento del proyecto, se recomienda:

- Definir el sistema de monitoreo asegurando la participación de las beneficiarias.

Asegur la participación de las beneficiarias de las AFD en la definición del sistema de monitoreo.

- En los objetivos específicos del proyecto deberá de establecerse la participación de la ciudadanía a través de la auditoria social.
- Cuando las beneficiarias llevan la auditoria social, se asegura la correcta inversión de los recursos y la calidad de los productos.
- El proyecto debe propiciar la motivación de las beneficiarias a través de seminarios y talleres sobre el manejo y lectura de presupuestos financieros, y participación de la ciudadanía en su propio desarrollo.

CAJA 7-5

Cautelas sobre la representación comunitaria en grandes proyectos

Las comunidades AFD beneficiarias de los fondos de inversión social en la región centroamericana han protestado públicamente cuando los proyectos no han sido consultados con ellas. Para evitar futuras protestas, las propuestas deben ser consensuadas y acreditadas con las beneficiarias. Además para evitar enfrentamientos durante la ejecución, las propuestas comunitarias tienen que ser sometidas a una consulta amplia en la comunidad beneficiaria antes de iniciar la ejecución.

Para lograr la participación de las beneficiarias en el manejo adecuado y transparente del uso de los recursos asignados al proyecto, se recomienda:

- Incluir a las beneficiarias en la elaboración del presupuesto del proyecto.
- Informar a las beneficiarias sobre las acciones en las que se invirtieron los recursos financieros.
- Elegir un grupo para que lleve la auditoria social, incorporando también mujeres y hombres que no sean beneficiarios directos del proyecto.

La evaluación

Para medir la inclusión social de la población AFD en el proyecto e incorporar la participación de las beneficiarias en la evaluación de los resultados del proyecto, es recomendable:

- Estipular en los términos de referencia de la evaluación del proyecto que se debe medir el efecto de la inclusión social de la población AFD, definiendo las diferencias por sexo.
- Definir indicadores sociales, económicos y de participación ciudadana segregados por sexo y raza de acuerdo a los objetivos del proyecto.
- Medir los adelantos en el cumplimiento con los objetivos del proyecto desde el momento de obtener datos para la línea de base hasta la evaluación de impacto post-proyecto.
- Definir indicadores y evaluar las medidas que ha tomado el proyecto para asegurar que las beneficiarias estén listas para sostenerlo al terminar el financiamiento.

CAJA 7-6

Formación de alianzas con otras organizaciones

REMAP descubrió durante su etapa de formación que cuando no hay sensibilidad ni conocimiento de la problemática AFD, las otras organizaciones reaccionan negativamente a la noción de organizar a las mujeres AFD. Con un esfuerzo sostenido para informar sobre la diferencia en la problemática de las mujeres AFD, han logrado que el movimiento de mujeres aceptara su existencia.

La sostenibilidad del proyecto

Algunas de las lecciones aprendidas en el proceso de intentar de asegurar las sostenibilidad, por medio de las beneficiarias, de los proyectos para las mujeres AFD, son las siguientes:

- Para asegurar la sostenibilidad de los proyectos por medio de la misma comunidad, es necesario incluir en los objetivos del proyecto el fortalecimiento de las instituciones claves. Esto permitirá a las comunidades AFD incorporar sus necesidades en los planes municipales.
- Introducir en las capacitaciones y la formulación de proyectos un enfoque de proceso a corto, mediano y largo plazo, para fomentar la sostenibilidad de los proyectos y hacer que sus resultados se acumulen en el tiempo.
- El factor clave para sostenibilidad de un proyecto es el proceso de consulta con los involucrados; es necesario pensar en esquemas de consulta tanto durante la etapa de diseño como durante la etapa de ejecución de proyectos para fomentar que las beneficiarias se sienten dueñas de su proyecto, y velen por su éxito.
- El marco de evaluación del programa y los proyectos deben contemplar el momento de entrada y salida del proyecto en el proceso de desarrollo del grupo meta, y los medios que se aportarán para lograr que el grupo meta sostenga los objetivos al momento de salir el proyecto.

Para asegurar la sostenibilidad de los proyectos para las mujeres AFD, se recomienda:

- Fortalecer la capacidad de gestión de las instituciones claves en las comunidades beneficiarias, que incluyen: entre otros las municipalidades, los comités de gobierno local, y las organizaciones de la sociedad civil.
- Programar a largo plazo el desarrollo del grupo meta, definiendo objetivos de desarrollo local para el corto, mediano y largo plazo; seleccionando sub-proyectos que inviertan en objetivos de corto plazo y contribuyan al logro de los objetivos de mediano y largo plazo.
- Incorporar en los términos de referencia de la evaluación, la evaluación de las medidas tomadas para asegurar que el grupo meta esté preparado para sostener los objetivos del proyecto cuando el financiamiento termine.

Apéndice 1
Glosario

Afrodescendientes (AFD)

El uso de este término fue acordado por los Estados durante la Cumbre de las Américas 1998 y en la preparación de la Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia (Chile, Octubre 2000). Describe la población con descendencia africana en América Latina, que se autodenominaba "afro latinoamericana". Incluye desde personas con una fuerte cultura y fenotipo Africano hasta aquellas con una menor apariencia africana, que sufren algún grado de discriminación racial. El término se utiliza principalmente en documentos en el ámbito internacional, ya que a nivel nacional las poblaciones se autodenominan en diferentes formas: "negra", "Afro", "morena", etc.

Cajas Rurales

Las cajas rurales son mecanismos de ahorro y de crédito solidario conformados por pequeños grupos de conocidos. Se han promovido en comunidades rurales, con bastante éxito entre las indígenas Lenca en Honduras.

Ciclo de Proyectos

Se entiende como el proceso en la vida de un proyecto que comprende las etapas de identificación, preparación (que incluye el diseño, formulación, planificación y aprobación del proyecto), la ejecución, el monitoreo o seguimiento, y la evaluación, que puede realizarse durante la ejecución, al final o después de haber terminado.

Género

Son las características socioculturales de comportamiento, funciones y responsabilidades atribuidos a mujeres y hombres a partir de sus diferencias biológicas. Es diferente del término "sexo" que es biológico, universal e inmutable.

Violencia Intrafamiliar

Entre las informantes, se entiende violencia intrafamiliar como el maltrato a golpes así como también abusos verbales, emocionales y psicológicos, entre miembros de un hogar.

Apéndice 2

Abreviaciones

AECI	Agencia Española de Cooperación Internacional
AFD	Afrodescendientes
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento
CEALP	Centro de Educación y Asistencia Legal de Panamá
CEMP	Centro de la Mujer Panameña
CLC	Comité Local de Coordinación
COHCIT	Consejo Hondureño de Ciencia y Tecnología
Enlace	Enlace de Mujeres Negras de Honduras
ENMUNEH	Enlace de Mujeres Negras de Honduras
ETS	Enfermedades de transmisión sexual
FHIS	Fondo Hondureño de Inversión Social
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
FODA	Analisis de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas
GOH	Gobierno de la República de Honduras
GOP	Gobierno de la República de Panamá
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IFI	Instituciones Financieras Internacionales
INDES	Instituto Interamericano para el Desarrollo Social
MEF	Ministerio de Economía y Finanzas (Panamá)
ONG	Organización No Gubernamental
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PEC	Proyectos Ejecutados por la Comunidad
PIOM	Plan de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres (Panamá)
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
REMAP	Red de Mujeres Afro Panameña (ahora Asociación de Mujeres Afro panameñas—AMA)
REII	México, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Haití, República Dominicana

Apéndice 3

Situación Socio-económica

Se estima que la población afrodescendiente en América Latina constituye aproximadamente el 30% del total en la región y 80% de ellos viven en condiciones de probrez.[3] Por su magnitud son un factor importante a tomar en cuenta en el diseño de programas para superar las disparidades económicas de la región. Para las mujeres AFD, la discriminación racial, de género, y socio-económica son factores de exclusión, y las hace vulnerables a la pobreza.

En ambos países de este estudio la pobreza de las mujeres AFD se caracteriza por carencias en las necesidades básicas, niveles educativos de primaria o menor, hogares con alto porcentaje de jefaturas femeninas, cuatro o más hijos, e ingresos inestables por debajo de la línea de pobreza extrema.

Las necesidades prioritarias de las mujeres AFD en Honduras y Panamá incluyen atención a su salud reproductiva, prevención de la violencia intrafamiliar, mejorías en el nivel de educación formal, diversificación de sus vocaciones técnicas, y mayor acceso sin discriminación al trabajo formal y no tradicional.

Por la falta de datos estadísticos sobre las poblaciones AFD, sus necesidades generalmente no son incluidas en los proyectos de los Estados o de las agencias bi y multilaterales. Las ONG de mujeres AFD muchas veces son las únicas que apoyan las prioridades de esta población.

3 Estimaciones basadas en información proveniente de censos y encuestas de hogares de la región.

Apéndices

Composición de los hogares de las informantes

En Almirante, Panamá, el 64% de las informantes estaban casadas o en unión libre, y los hogares tenían 4,7 personas. En las ciudades de Colón y Panamá, el 67% eran madres solteras o viudas, y el promedio de personas en el hogar era 3,9 en Colón, y 3 en Panamá.

En Honduras, el 55% de las informantes eran casadas o acompañadas (la mayoría con pareja emigrante) con un promedio de 3,6 hijos, mientras que el 45% que eran solteras tenían un promedio de 4,9 hijos.

Trabajo y generación de ingresos

En Panamá el 55% de las familias de informantes tenían acceso a un trabajo asalariado, el 50% dependían de un solo salario, y el 6% dependían completamente del sector informal. Los ingresos mensuales eran menores de US $50 para el 12% de las informantes, y el 22% ganaban menos de US$100. La mayoría de las otras mujeres en la comunidad, se ganan la vida con ingresos de US$5 por día lavando, planchado, o limpiando casas; otras, con la venta de alimentos, billetes de lotería, o tienen compañeros que trabajan en la construcción.

El Gobierno de Panamá define la línea de pobreza en base a un gasto anual por persona en alimentos, servicios y bienes esenciales de US$905. La pobreza extrema es por debajo de US$519. Entre las informantes el gasto anual por persona era US$345, o sea el 67% de la línea de pobreza extrema.

En Honduras, el ingreso mensual por venta de comida y transporte de las informantes variaba entre US$40 y US$60. Esto representa un ingreso anual por persona entre US$480 y US$720.

Salud

En Panamá las informantes indicaron que los servicios de agua y saneamiento existen pero son de mala calidad, y causan frecuentes diarreas. Hay hepatitis y los niños sufren de desnutrición. Las causas de mortalidad infantil son las diarreas, y la tuberculosis. Las mujeres padecen de cáncer de la mama y útero, de fibromas, presión arterial y diabetes y hay mortalidad por el SIDA.

En Honduras, la mayoría de las comunidades obtienen agua de pozos artesanales colectivos y generalmente no es potable. La mayoría depende de letrinas para el saneamiento. Las enfermedades más frecuentes son respiratorias, presión alta o baja. Son menos frecuentes la tuberculosis, el cáncer, y las alergias. Con respecto a enfermedades de transmisión sexual, ODECO 2000 cita que comunidades como Tornabé, Sambo Creek y Corozal, en 1998, tenían una incidencia promedio de SIDA de entre el 10% y el 12%, y los grupos con mayor peligro de infección eran de 20-29 años de edad (18%), y el de 15-19 años (10%).[4]

Educación

En Panamá, los niveles de educación básica en la provincia de Bocas del Toro operan en condiciones de inferior calidad con respecto al promedio del país. Entre las informantes todas habían completado la primaria, una gran parte habían completado el bachillerato comercial y estaban estudiando docencia en la Universidad. Otras estaban completando la secundaria nocturna.

En Honduras, las informantes funcionarias de Enlace eran todas mujeres profesionales universitarias. Las voluntarias comunitarias sabían leer y escribir y habían cursado entre el 3º y 6º grado de educación primaria. Dos tomaban cursos de educación secundaria para adultos. Sus comunidades ofrecen educación primaria, algunas tienen ciclo básico, pero ninguna tiene escuelas de secundaria.

4 Sierra Manuel, "Estudio Seroepidemiológico de Sífilis, Hepatitis B y VIH en población garífuna de El Triunfo de la Cruz, Bajamar, Sambo Creek y Corozal". Ponencia presentada en el marco de la VII Jornada Científica de Ciencias Biológicas y la Salud, Facultad de Ciencias Médicas, UNAH, 23-27 de Octubre del 2000.

CAJA A3-1

Oportunidades por medios informales

En Honduras, el ofrecimiento de oportunidades de formación a la población AFD, ya fuera por medios formales o informales, ha sido un fuerte incentivo para la participación, lo que ha promovido que la población garífuna—aún la que está muy excluida por vías de comunicación—ha buscado estudiar. El hecho que la educación escolar formal es en español y los pueblos AFD y indígenas no siempre hablan español como lengua materna ha creado dificultades de aprendizaje y en muchos casos formado un complejo de inferioridad entre la población.

Discriminación Racial

En Panamá, las experiencias de discriminación racial resultadas en las discusiones con informantes en las ciudades de Colón y Panamá incluyeron la exclusión de empleos, trato despectivo, y lenguaje despreciable contra mujeres de evidente descendencia africana, y problemas en matricular en ciertos colegios a niñas que se peinan en forma caribeña.

La discriminación racial es una barrera al avanzar en el sector formal para acceder a una mejor educación, para permanecer en el ambiente educativo, para obtener un empleo y aún para disfrutar los logros de una mejor calidad de vida. Han logrado aprobar leyes que prohíben pedir fotos en las solicitudes de empleo, para tener acceso a lugares de entretenimiento público, y para celebrar un día de la Etnia Negra.

En Honduras una informante describió que “al tener que subir a un bus, se le dice con desprecio ‘apúrate negra,’ o en la mirada ha sentido la discriminación por el color”. Otras manifestaron que “recientemente hubo un asesinato en una comunidad cercana, una mujer dijo a la familia del muerto que en el camino solo había encontrado a dos hombres negros, y con este testimonio la familia los acusó y fueron asesinados”. Denunciaron el hecho pero todavía no se ha hecho justicia.

Violencia intra familiar

En Panamá la violencia intrafamiliar es un fenómeno que predomina en el ambiente del país. Para las mujeres AFD es un factor que impide mejorar su calidad de vida, ya sean casadas, unidas o con compañeros a corto plazo.

También afecta el desarrollo de los niños porque crecen en un ambiente de poco respeto mutuo dentro de la familia. Todas las informantes conocían de algún caso cercano. Los ejemplos citados involucraron abuso físico, verbal y psicológico del hombre a la mujer, de la madre a los hijos, de hijos maltratando verbalmente a sus madres, y ocasionalmente de incesto de padrastros y padres a hijas.

Muchas informantes indicaron que las enseñanzas del CEMP habían resultado en cambios importantes en el comportamiento en sus hogares. Entre las causas de violencia intrafamiliar citaron la ignorancia, baja autoestima de la mujer acompañado de un excesivo machismo de los hombres, falta de comunicación, problemas económicos por la falta de trabajo, alcoholismo. Otra razón es que han crecido en esa forma y están replicando el comportamiento que aprendieron de niñas. También indicaron que los hombres piensan que el tiempo que la mujer invierte en sí misma le resta al tiempo que deben dedicar a sus quehaceres domésticos y a atenderlos a ellos.

En Honduras, las informantes reconocieron que existía violencia intrafamiliar, pero no en sus hogares, y que conocían casos entre vecinas o amigas. Esta menor incidencia puede darse porque Enlace, desde 1997, las ha capacitado sobre la violencia intrafamiliar, autoestima y derechos humanos. Por otro lado, en la población Garífuna el hombre a menudo trabaja embarcado o en los EUA por lo que la convivencia con el compañero es menor.

CAJA A3-2

Cómo promover la educación formal entre las mujeres AFD

CEMP Almirante en Panamá inició la organización de mujeres alrededor del tema de violencia intrafamiliar. Al aprender a valorarse a sí mismas como mujeres, conocer sus derechos humanos y las leyes que las protegen, las participantes cambiaron su percepción de sí mismas, su estilo de vida, el comportamiento propio y dentro de sus familias.

Varias de las beneficiarias también retomaron su educación para mejorar sus niveles educativos. Algunas han terminando la secundaria en la noche, otras han continuado en la universidad, y otras han tomado capacitaciones en pequeños negocios u oficios aspirando a lograr mejores ingresos, y hacerse multiplicadoras de este ejemplo con otras mujeres en situaciones similares.

Apéndice 4

Lecciones Aprendidas de Donantes con ONG AFD Ejecutoras

CASO 1: Experiencia de un programa bilateral con ONG AFD

Desarrollo productivo, infraestructura y fortalecimiento institucional, 1999-2002.

Este programa bilateral incorporó actividades en diferentes sectores y los proyectos comunitarios se ejecutaron utilizando ONG AFD intermediarias y también trabajando directamente con las comunidades. Las ONG intermediarias seleccionadas eran las que tenían mayor protagonismo a nivel público, larga existencia y a nivel oficial representaban a las comunidades. La experiencia de cuatro años enfrentó muchos desafíos:

- Los proyectos apoyados con ONG intermediarias no lograron tener el impacto deseado en las comunidades, no fueron ejecutados a tiempo ni obtuvieron los resultados esperados. También eran débiles en la administración de los recursos, en la entrega de informes financieros y técnicos, en la supervisión de trabajos comunitarios, y en lograr el compromiso de las comunidades para realizar los proyectos.
- La gente en las comunidades demostró su capacidad de aprender, entender, tomar decisiones, participar y protestar si las cosas no iban como creían que debían ser. A pesar de esto, obtener una participación comunitaria entre los grupos meta fue difícil. En comparación con proyectos similares dirigidos a la población mestiza en los mismos municipios, el grupo mestizo invirtió más dinero y estuvo más dispuesto a trabajar.
- El sentido de colectividad comunitaria fue un mito. En la práctica prevalecía la actitud de que “lo que es mío es mío” y si la gente en la comunidad compartió fue porque quiso y no porque debía. Tiene que haber claridad de cómo se van a repartir los beneficios y cuáles serán los beneficios directos para las involucradas, aunque esos beneficios no sean monetarios.

- Las ONG tenían dirigentes que no habían cambiado en muchos años y actuaban como los representantes de las comunidades. Al mismo tiempo promovían dentro de las comunidades actitudes negativas ante gente de afuera, para mantener su monopolio como intermediarias con las comunidades. Eran organizaciones muy politizadas y eso dificultó lograr cambios para mejorar su forma de funcionar.
- Un desafío de las actitudes de las ONGs intermediarias era que cuando no estaban de acuerdo con los términos del proyecto organizaban demostraciones públicas y publicaban manifiestos denunciando a la organización donante. Las intermediarias habían descubierto que para evitar confrontaciones en los medios masivos, los donantes a menudo cedían a sus peticiones, aunque eso fuera adverso a los intereses del grupo meta en las comunidades.
- Los proyectos propuestos por las intermediarias para las comunidades reflejaban prioridades desde sus escritorios y no las necesidades reales de las mujeres AFD, además las ONGs no tenían un grupo meta que hiciera el trabajo del proyecto, y no fortalecían las capacidades en las comunidades. Las subvenciones de los proyectos fueron en gran parte a las utilidades y administración de las mismas organizaciones, parte fue desviada a inversiones de uso personal (como los vehículos, motos, lanchas) o para fomentar el clientelismo (beneficiando solo a los representantes comunitarios fieles a ellas), y la menor porción fue dedicada a resolver las necesidades del grupo meta establecidas en el proyecto.
- En la mayoría de los casos las inversiones en el grupo meta resultaron ser elefantes blancos. Por ejemplo los generadores de electricidad se oxidaron porque ni la ONG ni los beneficiarios se movilizaron para obtener los postes y cable de instalación. Hay cabañas eco turísticas que fueron quemadas porque no pagaron la mano de obra, lanchas fueron entregadas solo para el uso del miembro fiel, los proyectos de capacitación no generaron capacidades en el grupo meta, y hay proyectos que resultaron imposibles de realizar porque no fueron prioridades de la comunidad. Estos fracasos han aumentado la apatía de los grupos meta en estas comunidades.

CASO 2: Estudio de caso sobre uso de ONG intermediarias

Proyecto: sobre mitigación de desastres, 2000-2001

El proyecto fue presentado por una ONG afrodescendiente a un organización multilateral, quien puso como requisito que fuera ejecutado por una institución extranjera, con un subcontrato para la ONG afrodescendiente.

El propósito del proyecto era establecer una infraestructura para mitigar desastres, estableciendo comités comunitarios y planes de contingencia en cada comunidad. El proyecto cubriría todas las comunidades en un sector de Costa Caribe.

Desde el inicio, la ONG trató de imponer su voluntad y demostrar su desacuerdo con no ser la ejecutora principal. Propuso los cuadros de personal sin presentar currículos ni justificar como encajaban en los términos de referencia y presionó para que éstos fueran aceptados sin cambios. Ejecutó las actividades de capacitación al inicio del proyecto, pero ocho meses antes de terminar el plazo todavía no había comenzado a formular los planes de contingencia para desastres. El coordinador de la ONG no tuvo la capacidad de cumplir con la programación que había propuesto, y la directiva de la ONG tampoco lo hizo cumplir, hasta que la institución ejecutora tuvo que despedirlo y tomar la ejecución comunitaria para lograr los resultados a tiempo.

Al retomar la ejecución con un plazo tan corto para lograr los planes comunitarios, la institución tuvo que asignar más personal de lo anticipado y entrar en confianza con las comunidades, establecer una relación con el liderazgo comunitario responsable del proyecto y poner las cartas sobre la mesa con respecto a lo que quería el proyecto y lo que quería la comunidad. Algunas comunidades, por ejemplo deseaban tener capacitación en primeros auxilios, algo que no se había contemplado en el diseño original. A cambio de eso, las comunidades acordaron terminar sus planes.

Al trabajar directamente con las comunidades, la institución se dio cuenta de que en ellas no existía un compromiso muy profundo con el propósito del proyecto. El problema era que el proyecto había originado en la ONG y no las comunidades. También les informaron que el personal de la ONG no llegaba a las comunidades regularmente sino sólo cuando había que desembolsar fondos, se quejaban de que no veían a la ONG y de que se sentían usadas como excusa para obtener fondos con propuestas que no eran consultadas con ellas.

La participación de la mujer en las comunidades fue alta, entre el 85 y el 90%. Los comités de emergencia que se constituyeron fueron formados principalmente por mujeres. En general las mujeres participaron en las capacitaciones, pero no usaron los espacios de toma de decisiones.

El desempeño de la ONG resultó en una comunidad abandonada por su coordinador local, coordinadores que actuaron irresponsablemente recibiendo los pagos sin supervisar a los comités ni darles asesoría, algunos ni siquiera se quedaban en las reuniones excepto para hacer presencia mínima. Hubo algunos buenos coordinadores, pero esto parece haber sido por casualidad.

Una de las cosas más difíciles fue hacer comprender a la ONG las reglas para el uso, administración e informe sobre los fondos, como por ejemplo presentar recibos, firmar informes. Hubo retrasos en el flujo de fondos de la ONG al personal en las comunidades, quienes se quejaban de que no podían movilizarse porque no les habían llegado los viáticos o los salarios.

Las lecciones aprendidas que resultaron de la experiencia fueron:

- El proyecto debe responder a una necesidad sentida para asegurar su sostenibilidad; de no ser así, al finalizar el financiamiento del proyecto se acabará todo.
- Hay que llevar a las comunidades habilidades prácticas y no solo teorías.
- Hay que contar con la participación de la comunidad durante la identificación de necesidades.
- Al trabajar con una ONG hay que dejar claro los papeles de cada institución y los requisitos administrativos y financieros del proyecto.
- Al recibir la solicitud del proyecto hay que hacer una asamblea comunitaria para verificar su diseño, y luego comenzar un proceso participativo de ejecución.
- Entre los residentes de las comunidades la gente es más abierta, pero es de esperar hostilidad de parte de sus líderes político.

Apéndice 5

Análisis FODA de la Programación con Organizaciones de Afrodescendientes y de Mujeres Afrodescendientes

En una reunión de trabajo en las comunidades estudiadas, se llevó a cabo un análisis de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) sobre la programación con organizaciones de afrodescendientes, tanto de mujeres como mixtas. A continuación, se presenta un resumen de los resultados.

Fortalezas

Proyectos para mujeres AFD

- Tiene una filosofía de dar servicio y metodologías exitosas de trabajo que enfatizan la participación y el empoderamiento de género y cultural de las mujeres AFD.
- Se ha logrado organizar a las mujeres y a motivarlas para que sean agentes multiplicadores con otras mujeres.
- En el trabajo comunitario todas las experiencias con AFD han demostrado que las principales participantes son las mujeres, independientemente del tipo de proyecto.
- Se ha logrado identificar las necesidades críticas de las mujeres y darles respuesta.
- El tema de entrada con las mujeres AFD ha sido la violencia doméstica.
- Se ha logrado dar pasos sólidos en su trabajo comunitario con pocos recursos financieros y mucho voluntariado.
- Hay una respuesta favorable a metodologías altamente participativas, demostradas en los proyectos de las organizaciones de mujeres AFD estudiadas.
- Las ONG de mujeres AFD podrían ser ejecutoras de proyectos de mayor envergadura, aplicando sus metodologías, si se invirtiera en su fortalecimiento institucional, administrativo, y financiero.

Oportunidades

Programación para mujeres AFD

- Las instituciones nacionales e internacionales que se han involucrado en el desarrollo de AFD son de envergadura en la región. Aunque sus proyectos representen inversiones pequeñas, pueden abrir espacios para una nueva tendencia.
- Los proyectos para AFD son parte de acuerdos bilaterales y multilaterales con el Estado, independientes de la buena voluntad de las instituciones financieras.
- En otros países los proyectos existen porque hay instituciones financieras multilaterales que los apoyan como parte de su política interna.
- En Honduras existe una política de inclusión social para los pueblos vulnerables “indígenas y negros” con un plan de acción para la reducción de la pobreza.
- Dado lo novedoso de este campo, es posible despertar el interés de los donantes bilaterales en invertir en los programas de mujeres AFD.
- Los resultados exitosos de la metodología de trabajo de las ONG de mujeres AFD podrían replicarse.

Debilidades

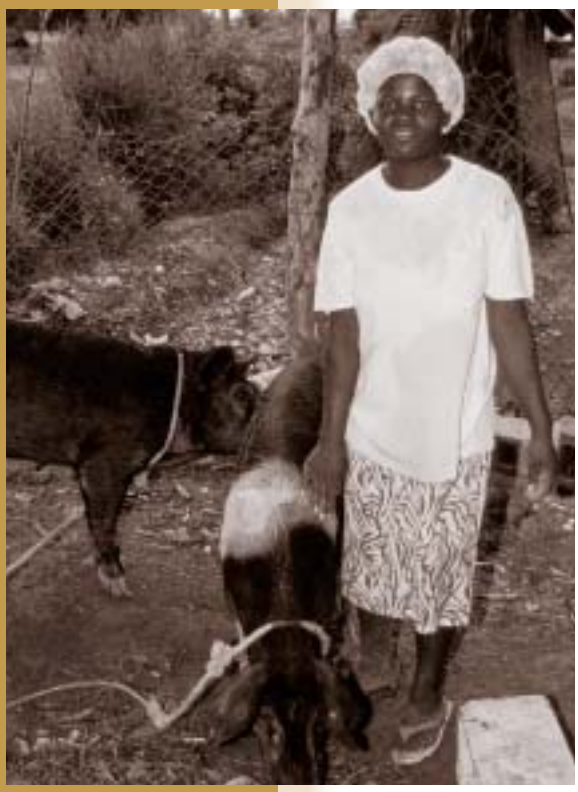
Programación para mujeres AFD:

- Las ONG de mujeres AFD por lo general son débiles en su capacidad propositiva, administrativa y ejecutora.
- Las ONG de mujeres AFD en gran medida carecen de fuentes de recursos financieros.
- La carencia de recursos financieros ha limitado el crecimiento y la capacidad administrativa de sus instituciones y de sus programas.
- La participación de las mujeres AFD se ha reducido al voluntariado, en unas pocas zonas geográficas.
- Las propuestas de proyectos destinados a AFD en general, son en muchos casos propuestas técnicamente débiles.

Amenazas

Programación para mujeres AFD

- Ignorar el tema de la inclusión social de las poblaciones AFD en la región es arriesgar el éxito del desarrollo sostenible en la región.
- Las mujeres AFD son los actores clave, por ser las que se interesan mayoritariamente en las actividades de desarrollo. Si no se llega a ellas, no se logrará movilizar las poblaciones AFD.
- Los pueblos AFD, que habitan en las regiones con el mejor potencial turístico, y en bosques húmedos vitales al medio ambiente deben ser aliados en un desarrollo sostenible visualizado en forma conjunta. De lo contrario se resistirían a planes que amenacen destruir su medio ambiente y su forma de vida.



- En la región centroamericana, no existe una política de inclusión social de las poblaciones AFD que permita asignar recursos para su desarrollo. Esto:
  a) promueve la invisibilidad en las estadísticas,
  b) se refleja en la ausencia de los AFD en los mapas de pobreza, y
  c) resulta en su exclusión de los programas nacionales para la reducción de la pobreza.
- Entre los proyectos económicos más amplios se están promoviendo nuevas metodologías que son adversas al desarrollo comunitario, al reducir su capital social.

Apéndice 6

Bibliografía

Panamá

Censos nacionales de población y vivienda. 14 Mayo 2000. Volumen II, Población. Junio 2001. Dirección de Estadísticas y Censo. Contraloría General. República de Panamá.

Censo de Panamá. “Lugares Poblados de la República”. Vol. 1, Tomo 1.

Estrategia de Desarrollo Sostenible de Bocas del Toro, Ministerio de Economía y Finanzas, Gobierno de la República de Panamá. (CD).

Mapa de Pobreza: Metodología para su elaboración. Informe técnico. Resumen. República de Panamá, Ministerio de Economía y Finanzas. Dirección de Políticas Sociales. Julio 2001.

Plan de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres PIOM II 2002-2006. Ministerio de la Juventud, la Niñez y la Familia. Dirección Nacional de la Mujer. 2002.

Principales indicadores sociodemográficos por provincia, distrito, corregimiento. Informe de Desarrollo Humano. Panamá 2002. PNUD.

Programa de Desarrollo Sostenible de Bocas del Toro, Cuarto Informe: Actores Sociales (Relevantes). Luis José Azcárate G., José Armando Díaz. Panamá, Febrero 28 de 2002 (MEF-BID).

(Inédito) Síntesis socioeconómica de las comunidades negras de la Provincia del Darién. República de Panamá, Ministerio de Economía y Finanzas. Programa de Desarrollo Sostenible del Darién. Agosto de 2003. (MEF-BID).

Apéndices

General

Action Plan for Combating Social Exclusion due to Race or Ethnic Background. BID. 2002.

Elementos para la Revisión del Marco Lógico y del ISDP. BID. 2003.

Enfoque de género en programas y proyectos de desarrollo. Guía de Capacitación. BID. 2002.

Foro sobre Alivio de la pobreza para comunidades minoritarias en América Latina, BID. 1996.

La Comunidad Garífuna y sus Desafíos en el Siglo XX. AECI, ODECO. La Ceiba, Honduras. 2002.

Poverty Alleviation Programs for Minority Communities in Latin America, Honduras Country Report. BID. 1995.

Poverty Alleviation Programs for Minority Communities in Latin America, Nicaragua Country Report. BID. 1995.

Poverty Alleviation Programs for Minority Communities in Latin America, Costa Rica Country Report. BID. 1995.

Procedimientos del Foro sobre Alivio a la Pobreza en Comunidades Minoritarias en América Latina. BID. 1997.

Social Exclusion and Afro Latinos. Peter Oakley. BID. 2001.

Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue NW
Washington DC 20577
www.iadb.org